

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En la fiesta de la Transfiguración, el Maestro divino nuevamente nos ha visitado. En la comunidad “Cidade Regina” de São Paulo, a las 4,30 (hora local) ha llamado a si a nuestra hermana

**PEGORER HERMELINDA Hna. MARIA JOSÉ
nacida en S. Cruz do Rio Pardo (Botucatu, Brasil) el 24 de abril de 1930**

Es la mayor de otras dos hermanas que la han seguido en la vocación paulina con las cuales se sentía muy unida: Hna. Claudia y Hna. Angelina, fallecida hace algunos años.

Todavía adolescente, entró en congregación, en la casa de São Paulo DM el 31 de julio de 1943, con trece años de edad. Después de un largo tiempo de formación en que se convirtió en experta en el arte de la encuadernación, vivió el noviciado que concluyó con la primera profesión el 8 de diciembre de 1949, solemnidad de la Inmaculada Concepción en presencia de la Primera Maestra Tecla quien visitaba las comunidades del Brasil y se dedicó de nuevo al apostolado difusivo en la comunidad de Salvador Bahía.

La vida de esta hermana es simple y grande al mismo tiempo: *simple* porque, aparte de dos breves períodos transcurridos en Rio de Janeiro y en Salvador, ha vivido casi siempre en las diversas comunidades de la metrópoli de São Paulo (en las casas Divino Maestro, Instituto Alberione y Reina de los Apóstoles donde fue superiora). Y es una vida *grande* porque precisamente en la simplicidad de lo cotidiano ha vivido una fidelidad a toda prueba y un continuo agradecimiento por el don de la vocación paulina que le dio belleza y fecundidad a su vida.

La Hna. M. José se dedicó especialmente al apostolado técnico y a las tareas administrativas, manifestando en estos servicios la precisión, la puntualidad y la capacidad de realizar con paz, tareas a menudo áridas y con pocas gratificaciones apostólicas. Las hermanas la recuerdan como una persona exigente consigo misma, muy observante de las reglas y fiel en cultivar y reavivar la relación con el Señor, su único Maestro.

La muerte de su hermana Angelina, ocurrida en el 2015, y el mal de *Alzheimer* que la afectaba de algunos años, la hicieron aún más silenciosa y apartada pero serena, disponible a lo que las hermanas predisponían para ella. Transcurrió estos últimos años en la comunidad “Cidade Regina” de São Paulo, a menudo recogida en oración, en un contacto vivo y personal con la Virgen María que se veía en la corona del rosario que deslizaba infaltable entre sus dedos. Junto a la Virgen del silencio, ha escuchado y conservado en el corazón la Palabra, ha alimentado un silencio vigilante, capaz de espera y un silencio que ciertamente la abrió al Misterio.

En la fiesta de la Transfiguración del Señor, es hermoso pensar que precisamente en la quietud, el Maestro Divino la ha puesto una vez más *aparte*, la ha mantenido *apartada*, lejos de la gente y la ha conducido, sola, sobre lo alto del monte de su presencia para acogerla entre las personas más íntimas a las que revelar el esplendor de su gloria.

Sobre esta querida hermana y sobre aquellas que en estos días son envueltas *por la sombra de la nube luminosa*, se pose la mirada de bendición del Padre y para cada una resuena su palabra de salvación y de amor.

Con afecto.


Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 6 de agosto de 2020
Fiesta de la Transfiguración del Señor.